BANCO DE ESPAÑA
Eurosistema

BIBLIO TECA

Saur del Río, Julián

Sr., D. F. R. de castilla, querido amigo, me dice V. que en un lugar respetable y politicamente el mas autorizado entre nosotros sehan dejado oir palabras de censura que aun al punto contradichas, pudieran repetidas afuera, desautorizar, entre otras, mi enseñanza ante personas timoratas queno se acercan á conocerla ó no cultivan este genero de estudios ... / [Julian Saur del Río].

[Madrid] : [s.n.], [1864].

Vol. encuadernado con 7 obras

Signatura: FEV-AV-M-01449 (01)

La obra reproducida forma parte de la colección de la Biblioteca del Banco de España y ha sido escaneada dentro de su proyecto de digitalización

http://www.bde.es/bde/es/secciones/servicios/Profesionales/Biblioteca/Biblioteca.html

Aviso legal
Se permite la utilización total o parcial de esta copia digital para fines sin ánimo de lucro siempre y cuando se cite la fuente

Banco de España. Biblioteca

Exlibris

Jesús Rodríguez Salmones

Banco de España. Biblioteca

Banco de España. Biblioteca

5121

BS- CJ92

Banco de España. Biblioteca

FEV-AV-N-01449
C.B: 6000000 136833 (1)
C.B: 6000000 136895 (7)

El Krausismo
en la Universidad Central
Año 1864
Su origen, Desarrollo y Tendencias

Banco de España. Biblioteca

78

El Krausismo
en la Universidad Central
Año 1864.
Su origen, desarrollo y decadencia.

Banco de España. Biblioteca

Banco de España. Biblioteca

La introducción de las teorías krausistas en la Universidad Central por el Sr. D. Julián Sanz del Río ha dado lugar á debates y conflictos en las aulas y fuera de ellas.

La época de su apogeo se puede fijar desde 1854 á 1862. Desde entonces principió á ser combatido con energía, y en 1864 ya principiaba á ser objeto de ridículo.

El período de su incubación había sido de 1844 á 1854: es decir que se engendró al calor de la revolución y se desarrolló con ella. No es extraño: el krausismo en Alemania tuvo un carácter masónico y profundamente revolucionario por consiguiente político. En España ha sucedido lo mismo: igualmente ha cundido entre los presos afectos á la revolución y algunos pocos americanos y estudiantes por ella.

Banco de España. Biblioteca

En 1864 se hicieron unas oposiciones a las Catedras de Historia Universal vacantes en las Universidades de Oviedo y Santiago.

Componian el Tribunal

D. Jose Posada Herrera = Presidente
D. Benito Gutierrez Cat.co de Derecho
D. Severo Catalino Cat.co de Filosofia y Letras
D. Fernando Castro Idem idem
D. Santos Isasa de la Escuela Diplomatica
D. Pedro Romero Catedratico de Salamanca
D. Vicente de la Fuente Cat.co de Derecho
D. Emilio Alcantara La Fuente Bibliot.o de la Univ.d
D. Pedro Madrazo

Tomaron parte en la oposicion los Krausistas mas notables de la Universidad de Madrid y que a la sazon eran auxiliares en ella, a saber,
D. Nicolas Salmeron y Alonso y
D. Facundo de los Rios y Portilla
Propendia tambien algo a estas ideas
D. Pedro Bandres y Miguel, Catedratico del Instituto de Jerez

Banco de España. Biblioteca

En contra de ellas se presentaban como adversarios decididos D. José Fernandez Sanchez, D. José Campillo, Catedratico este del Instituto de Avila y aquel de Guadalajara.

Por desgracia en vez de caer mezclados cayeron en tinta los tres Krausistas y en tinta los dos Catolicos; asi es que los debates no tuvieron la animacion que hubieran logrado en otro caso.

Procuré para enterarme cuan mas a fondo de las ideas que profesaban los opositores adquirir sus discursos para el doctorado, tanto mas que Pi de Salmeron y Ruiz Portilla habian sido censurados por un periodico (el Pensamiento Español).

Al principio de las oposiciones el Sr. Sanz del Rio tuvo la amabilidad de remitirme un discurso autografiado en defensa de su doctrina y como en defensa de sus discipulos. El Sr. Ortí y Lara primero y

principal impugnador del Krausismo en España me remitió igualmente su interesante folleto titulado "Krause y sus discípulos convictos de panteísmo".

He creído deber reunir en un volumen todos estos trabajos, que, en su día, y a la vuelta de algunos años, serán quizá leídos para juzgar del Krausismo su origen y desarrollo en la Universidad Central.

¡Ojalá á la continuación pueda escribir alguno su decadencia y desaparición!

Banco de España. Biblioteca

Indice de lo contenido en este tomo

1º Carta autografiada del Sr. Sanz del Rio en vindicacion de su doctrina
2º Exposicion de las opiniones de Ciceron como filosofo &
Por D. Pedro Bandrés
3º Decadencia del Imperio Romano &: por D.
Por D. Jose Fern.z Sanchez
4º Tendencia de la Hist.a Universal & Destino providencial de la Humanidad. Por D. Nicolas Salmeron.
5º Los Godos & origen de este pueblo
Por D. Jose Campillo
6º Luis Vives: combinacion de las doctrinas de Platon &
Por D. Facundo de los Rios Portilla
7º Krause y sus Discipulos
Por D. Juan Man.l Orti y Lara

Banco de España. Biblioteca

Banco de España. Biblioteca

Sud Vicente Lopez

memorial

Banco de España. Biblioteca

Banco de España. Biblioteca

Sr. D. F. R. de Castilla:

Querido amigo: me dice V. que, en un lugar respetable y, políticamente, el mas autorizado entre nosotros se han dejado oir palabras de censura, que aun al punto contradichas, pudieran repetidas afuera, desautorizar, entre otras, mi enseñanza ante personas inmoratas que no se acercan á conocerla ó no cultivan este genero de estudios.

Para reducir á lo justo la primera impresion de V. sobre este hecho (no siempre la mas segura y durable) le recordaré en breve lo que, en tal ocasion, le he dicho antes de ahora:

Que, como filosofo, y á la vez fiel cristiano profeso, tocante á las relaciones entre ambos capitales deberes, el principio: Rationabile sit obsequium vestrum, de S. Pablo; el: Fides quærens intellectum, de S. Anselmo; el: Ninguna oposicion real hay entre la razon y la fé, de la Iglesia Romana. Y por mi parte de filosofo, profeso el: certissimum plenioresque haustus in philosophia ad Religionem reducere, de Bacon; entendiendo yo estos principios natural y ampliamente, como suenan, sin reservas ni limitaciones mentales ni interpretaciones casuisticas, sino entero cada uno y ambos en uno igualmente, con llana

Banco de España. Biblioteca

y recta intencion, segun la razon y la fé se aman en Dios, y en el hombre-de todo necesitado-se buscan y ayudan; como se buscaron y ayudaron entre los A.A y SS.PP. para ir y enseñar á los Gentiles, y hoy todavia se necesitan para seguir con el propio ejemplo la obra de la Catolizacion universal (que aun resta y obliga mas que entonces) de todos los pueblos y gentes, siguiendo para ello unidos ambos principios por el amor, no divididos por el odio?

2º La inherencia eterna de la fé en nuestra naturaleza racional, y como asiento firme en ella de nuestra fé práctica religiosa, que es lo que pertenece á la filosofia, forma parte esencial de mi pensamiento y doctrina tocante á la fé; la fé se entiende, que, creyendo, busca la inteligencia, no para, entendiendo, dejar de creer, sino para creer firmemente, aun alli donde la inteligencia no vé claramente. Esta relacion entre el creér y el entender, que yo no considero desde la fé porque no soy profesor público de fé religiosa, la considero desde la razon, pues soy profesor de Filosofia: bajo cuyo diferente aspecto de una misma relacion, si se dejan prevenir en mal sentido espiritus ligeros ó atentos á su opinion mas que á la verdad, de ello no respondo ni por ello he de saltar á mi puesto obligado, en el que la filosofia dá tambien fuerza, á su modo, á la fé y fé religiosa.

Que, no conozco, á ley de filosofo y en la esfera del general conocimiento propio de esta ciencia, otro juicio com

Banco de España. Biblioteca

petente que el de una mejor razon y mejor filosofia, proba
da tal por sus principios y desde sus elementos, sistematica-
mente; asi como, de mi determinada fé religiosa debo cuen
ta solo y siempre á quien autorizadamente corresponda y
supremamente á Dios, el Juez de los Jueces.

Que, mantengo en lo esencial todo lo que he enseña-
do de palabra y escrito en el cumplimiento de mi cargo pú-
blico, sintiendo solo no tener aun la bastante filosofia ó el
acertado arte científico, para declararlo mejor y confirmar-
lo; no, para mudarlo, salvo mejores razones que siempre es-
cucho sobre el fondo como sobre la forma de mi pensamto
y que procuro y espero, de mi parte, aprovechar en publi-
caciones ulteriores, Dios mediante.

Que, no por esto dejo consentidas las mas de las inter
pretaciones con que la comun superficialidad, profesora fa-
cil de la individual opinion en impresos no científicos, ó en
conversaciones y discursos improvisados, en todo menos en el
debido lugar y con las obligadas condiciones, censura ó qui-
za aprueba mi enseñanza, ignorando á veces para traer
asi al diario arbitrage la ciencia mas alta y dificil, has-
ta los primeros elementos y leyes del pensamiento humano;
o aun sin saber á punto fijo si es verdaderamente la propia
voz ó el eco de tercera voz el que habla en tales jueces.

Y en particular, acerca de la nota de Panteista
con que de plano y ab-irato se dá hoy en condenar esta

Banco de España. Biblioteca

doctrina ante las conciencias inmoratas, cortando en ellas el generoso anhelo de la fé hacia la inteligencia, para creér firmemente; dejandolas solo con la fé pasiva, cercana al materialismo religioso y á todo materialismo é incredulidad, peligro sordo y de muerte mas cierta que el peligro contrario, dire aqui á V. en suma:

Que la doctrina así (de prego) condenada, y que resueltamente profeso, arranca en el espiritu, atento á la verdad, esta añeja y viciosa raiz del Panteismo, consentida inadvertidamente por todo Ydealismo (como por el Materialismo á su modo), dejada intacta por los grandes maestros del Ydealismo cristiano en la Edad media (no del sentimiento y la vida cristiana, que es otra cosa), y desenvuelta sistematicamente, segun la ley logica de la Historia, por muchos grandes Maestros, aunque en esto grandemente errados, del pensamiento moderno. Pues qué?: si el Yo que piensa y habla, para conocer la verdad y segun ella vivir, no se tiene firme en si y consigo en inmediata vista propia y con ella acompañado en tan largo camino, si se contempla solo en general idea y como en tercer reflejo de si mismo, cuando busca verdad real en ciencia y conciencia: ¿creé V. que una vez dejado de si propio en su inmediata verdad parará hasta dar consigo como piedra despedida ó barco sin lastre, en la confusion indiferente del Todo-universal? Y. ¿tan llano le parece á

Banco de España. Biblioteca

V. aquello primero, que basté creérlo sin mas trabajo, á no ser pa los castrados de espiritu, que comienzan á pensar quitandose ó de jandose quitar el poder de concebir? ¿Han considerado bien los mismos tan faciles Jueces, si acaso, el Panteismo que condenan no lo llevan secreto dentro de sí con todo el siglo presente, religioso, politico, social, y hasta el literario; no siendo quizá el enemigo que se representan donde quiera, sino la propia comun sombra proyectada á su alrededor? Pues, porque yo pienso que es tanto y aun mas honda la raiz del Panteismo moderno, contra el que no bastan ya los usados alopaticos remedios, sino se busca el germen escondido en las entrañas del entendimiento humano para convertirlo de raiz de error en fuente de verdad, por eso digo, que á desarraigar aquella mala raiz se dirige, por este lado, la doctrina que profeso: y añado que lo logra, aunque el cómo, no sea tan pronto de entender en el circulo vicioso en que se encierra hoy el pensamiento sobre esta capital cuestion de la ciencia y de la vida; sino es q. acaso convenga antes aplicar á todo el hombre moderno el: Oportet eos melliores reddi, de Platon.

— Sin duda, hay mucho que descarnar y mucha tierra que levantar, hasta sentar el pié firme en este punto; pero el fin lo merece y obliga; y lo que hoy no se vea claro, mañana se entenderá, una vez dicho, y segun la maestra necesidad estreche, como estrechará de cierto á ello cada dia. Este sentido, cuyos fundamentos no son para esplanados aqui, es el que me guia, y

Banco de España. Biblioteca

el que procuro esplicar en toda mi enseñanza.

Que, pues la ciencia y la filosofia no poseen hoy aun, como poseen en su lugar, la religion, la moral, el derecho, todas las instituciones y hasta las mas comunes conveniencias sociales, y el mas insignificante hombre, el previo condicional respeto que todo ser humano necesita para vivir sin impedimento ageno en el natural y libre desarrollo de su ley propia; y pues, tocante especialmente á la Filosofia, corre y vale hoy igualmente la oposicion legitima que la ilegitima é ilicita, y hasta es dado provocar contra ella los tezores sagrados no ya para podar las ramas viciosas, sino para cortar y secar la raiz divina del conocimiento en el hombre....., en tal confusa anarquia, y ley de fuerza (no estado de derecho) reinante en esta esfera, aquellos que con la filosofia se honran y obligan, usan el derecho natural del silencio, donde no hallan las condiciones de la racional discusion científica, libre de todo apremio y estraña intimidacion; sin que por ello autorizen con su silencio el juicio ageno ni estén á las consecuencias—Yo de mi parte, á lo menos, no pido ciertamente, ni busco el agradecimiento; no he hecho para ello lo bastante y nada para lo que debo y me resta, Dios mediante; ni yo sirvo por precio. Tampoco pido el pasivo consentimiento en esta materia, que solo con la discusion se alimenta y conquista el racional asenso—Pero, la prevencion sospechosa desde luego, la condenacion airada y sin escucha, la moral intimidacion en todos los tonos y modos,—el sagrado y el profano, el esceptico como el retórico y ele-

Banco de España. Biblioteca

giaco..... esté no es juicio sino prejuicio, ni es derecho y razon, sino fuerza y arrebato, ni la verdad saca de esto vida ni luz, sino muerte y servidumbre y densa oscuridad; sino fuera que hoy un sol mas grande en la Europa y en el ancho Mundo que el pequeño de cada pais, nos deja aun entrever un rayo de luz y de firme esperanza— No dan de sí por cierto tales juicios en sí mismos el testimonio de la verdad, ó no muestran al menos los dones del espiritu santo en ella; pues la verdad es igual, serena, circunspecta en juzgar, se inclina á presumir desde luego solo la verdad, donde quiera aun en lo aparente contrario; pero tales juicios se extremau de suspicaces, arrebatados, presumidos siempre del error y del mal, (! como si lo llevaran consigo !) donde quiera, aun en lo cercano y amigo, y lo aparente verdadero. Tales juicios y jueces inspiran, no enemiga, sino dolorosa humana compasion.

Que, yo no formo, ni he formado escuela filosofica en el sentido usual de la palabra: ni, publicamente, por contradecir esto á mi especial profesion la Historia de la Filosofia—dentro aun de la cual apenas he tratado (ó por inseguridad del propio juicio, ó en el del auditorio) en raras indicaciones finales, de la época novisima; ni privadamente, por contradecir al sentido de la doctrina que profeso, á mi caracter personal y á mi dificultad conocida para la communicacion cientifica. Y, no formando ni debiendo formar escuela, como otras semejantes en el caso, no he podido formarla ni aspirar á ello—

Banco de España. Biblioteca

por medios, aun los mas lícitos de atraccion y propaganda, convencido como estoy de que, esta doctrina es la mas difícil y aun incapaz de sugetarse á una articulacion cerrada literal, condicion primera de la llamada escuela filosofica. Pues, aunq.e admite un sentido y metodo de libre reflexion sobre la verdad, (en lo cual está su propia escelencia y su universal asimilabilidad), pero esto en compañia obligada de la propia conciencia en cada cual, como parte del metodo mismo, lo que es muy otro y mas alto genero de unidad que la del cerrado resultado doctrinal sin esta viva condicion en el sugeto — Y, sobre no haber formado ni debido formar tal genero de escuela, no lo he necesitado para confirmar exteriormente esta doctrina (y llamola asi en breve aunque no con toda propiedad), que de ello no depende, ni en ello cifra su interior verdad y fuerza, ni por lo tanto se ha mostrado en parte alguna bajo tal escolar forma al lado de otras modernas; como la razon no necesita hacer escuela y cuerpo para estar firme en la verdad — Ni, entre nosotros he autorizado yo con tal nombre mi enseñanza oral ó escrita, sino remitiendome ultimamente á mi intima conviccion formada en largo tiempo de trabajo, y remitiendo á cada cual á la suya, con la misma ley. Verdad es que he comenzado, como todos (ninguno nace enseñado) bajo direccion agena, y sigo aprendiendo de dentro como de fuera y — ¿Quien no hoy? — de todos lados! ¡Séllo mil veces el dia en que, asi como un hombre aprende de otro hombre, un pueblo aprenda de otros y todos los pueblos sin el

Banco de España. Biblioteca

negro sello de importacion ó esportacion, como no se importan ni esportan el aire ni la luz. Cuanto mas que, si yo he aprendido y aprendo de otro, de lo cual me honro, es, en la intencion al menos, para que mi pueblo, mi primer honor en la Tierra enseñé á su vez un dia á los Maestros. Si pues en medio de esto, algunos entre nosotros, quizá no mas de tres en 20. años, (los demas no han pasado ó se han vuelto desde los umbrales) han llegado, tras larga conversacion, á entenderse conmigo en algunos puntos (no en todos ni en todos los fundamentos de los entendidos), lo deben en suma al propio esfuerzo y conviccion, de la cual ellos responden, como yo respondo de la mia, no adelantada tampoco á mas de algunas verdades capitales, aunque mas preciadas estas algunas, que sistémas enteros de los que conozco y puedo juzgar. Mas, en todo esto no media atraccion ni prevencion de un espiritu á otro, sino el mutuo aprendizaje de la verdad, que bien puede mediar entre todos y juntarnos, sino es que tambien á la verdad se le veda, por cargo de conciencia, este derecho. Fuera de esta limitada esfera y del modo esplicado, lo demas que, favorable ó contrario, se levanta, sobre dicho mal nombre de escuela en la atmosfera (la verdaderamente corruptora hoy hasta del aire que respiramos, y del agua que bebemos, y la que hasta las medicinas nos corrompe y envenena) no me toca ni puede moverme á dejar mi conviccion y mi camino; ni hay en todo ello mas verdad que la del decir que el sol anda, ó que los colores están en los objetos,

Banco de España. Biblioteca

sin mas verdad en ello que la ilusion de nuestros ojos ¡ Quien va á sondear los abismos y enredos que con tales y otros nombres de cartel se forja la vanidad pedantesca en unos, la avaricia suspicaccia en otros, la cavilosa y terca pusilanimidad en aquellos, y en todos el afan holgazan de pregonar ciencia barata y apandillada, menos la ciencia de la propia ó aun la hereda da secular ignorancia! Pues, ¿ no hay muchos tambien, que, habituados á larga y comoda servidumbre, se dan de valde á servicio de quien quiera, sin reparar, si es Dios ó el diablo, la verdad ó el error á quien sirven, continuando esclavos en medio de la libertad y de la libertad misma?

Que, aunque en uso del comun derecho en quien trata cosas de ciencia y se debe con ella á su pais, he publicado alguna parte de mis estudios para despertar y mover el espiritu reflexivo, no para adoctrinar ni definir, y sin quedar de mi trabajo enteramente satisfecho, (*Introduccion á la Metafisica-Analisis folio 1º*) es imposible y fuera de razon exigir, que todo y el último sentido de un pensamiento filosofico se encierre en la letra de un libro, ni que se achaque al autor el formar por tal medio escuela, cuando el sentido y letra del libro y la conducta del hombre lo rechazan. Ni es menos sin razon el que este deba responder de las varias interpretaciones, que segun el individual criterio acerca de este ó cualquier tratado de pensamiento general, corran en la opinion comun ó en la cientifica. Pues, ¿ no hace casi 30. siglos que los libros de

Banco de España. Biblioteca

divino Platon (salvos respetos y distancias de libros á libros) andan en manos de todos, y aun no son bien entendidos, ni explicados y dejan siempre algo que aclarar, habiendo sido los mas cercanos y contemporaneos al autor los que menos los entendieron y juzgaron? Y, hoy mismo entre los que hablan y escriben su intimo pensamiento, ¿ quien, aun cierto en lo esencial de lo que piensa, no quisiera rehacerlo apenas escrito (y tanto mas cuanto mejor se lo sabe para si) en el modo de explicacion y demas relaciones, para que todos, si es posible, entiendan y conozcan lo que el conoce? Y despues de todo ¿ este, como todo libro, señaladamente los de general doctrina, se corrige y mejora, sino mediante la escucha del juicio ageno, donde aun los errados y hasta los malévolos juicios sirven al buen fin, aunque estos bien al revés de como ellos se piensan? Nadie con mas motivo y mas de cerca que yo debe reconocer el flaco de este libro, mas no en la sustancia de lo que dice, q.e bien sentado está - sino en el cómo lo dice y explica, y aun quizá en haber esperado desde tan alto, lo cual tiene aun remedio y lo procuro.

Que, no habiendo formado, ni debido, ni necesitado formar escuela filosofica en el vulgar mal sentido de una doctrina hecha y concluso, para imponerse al ageno juicio, mucho menos he formado escuela de racionalismo, cuyo sentido y nombre (la razon al reves) rechazo por impropio de la razon filosofica, y de mi modo de aspirar á ella y cultivarla; aunque sí procuro, segun el sentido y metodo que me guia,

Banco de España. Biblioteca

educarme, primero á mí, despues y á este paso, si cabe á otros, en la ley eterna de nuestra razon, de la que todos venimos encargados al nacer y de la que señaladamente en la ciencia teorica declinamos cada dia, sino velamos con cien ojos sobre el propio pensamiento, con entera devocion á la verdad, libremte indagada por cada cual en sí, y de sí para con los demas; que es entre los oficios humanos, el oficio del filosofo, en ofrecer al comun provecho, facilitado, lo que todos no pueden adquirirse por sí, cumpliendo en ello una deuda y servicio humano, no ejerciendo privilejio ni imperio del talento para el propio goce y vanagloria. Este sentido que mueve á lo menos mi intencion y enseñanza, no cabe en la forma cerrada de escuela ni escuela de racionalismo, ni de idealismo, ni de eclectismo..... aunque todas caben con cierto limite y lugar en la ley de la razon, y conformandose á ella ó mejor, sugetando el entendimiento á la razon, están en camino de la verdad.

— Asi he pensado y pienso hoy, y no de otro modo, sin mirar de aquí á mas que á decir lo mejor que sepa y del mejor modo, dejando el resto á la comun razon y ultimamente á Dios, el padre de la verdad, que en ella quiere ser conocido y sobre ella provée — no solo sobre el menester diario de la vida — con providencia cierta y eficáz en cada uno como en todos. A esta procuro responder en mi puesto, no solo con la buena intencion, que no basta hoy en

Banco de España. Biblioteca

la ciencia, sino con sistema y plan reflexivo como la verdad científica y Dios en ella pide al filósofo, sin prevención subgetiva ni precipitación idealista, que tal es el Racionalismo, pero que no es la razon, la recta sistemática razon, ni es el realismo racional, nombre este, no de destruccion sino de edificacion y reconocimiento de cada cosa en la razon de todas y en sus razones con todas, sin compromiso con la particular ni con la propia individual razon, sino en forma de ley y legítima indagacion.

— Así, no venimos de guerra sino de paz, ni conocemos contrarios aunque ellos se acusen de tales; y ademas caminamos despacio. La humanidad va entrando en años y en la madurez de su propia conciencia; por esto busca hoy las semejanzas en las diferencias mismas presentes y pasadas, todo para su mayor semejanza, hoy que antes, con Dios. Esta es la señal de los tiempos, donde mas alto señalan; lo que no fuere viable, sobrado se morirá de suyo, si ya no cuida ello mismo de darse por sus manos lenta muerte.

Que, mi enseñanza es pública y está abierta al juicio de todos, sin que hasta hoy se hayan mostrado los que la frecuentan ofendidos ni chocados en ninguna de las leyes que al hombre obligan, ni religiosas, ni morales, ni políticas, ni aun las de la mas delicada circunspeccion y respeto á cosas é ideas, aun las contrarias-que no lo son cuando llevan por delante y compañero el amor á la verdad.- Y, no se han

Banco de España. Biblioteca

mostrado ofendidos, aunque los mas son, no, jovenes impresionables, sino hombres hechos, educados con nosotros en nuestras leyes y tradiciones históricas, y capaces de juzgar lo que á tales leyes desdice ó repugna; muchos de ellos en edad madura y aun bien adelantada; otros profesores, y aun no han faltado en años seguidos padres de familia y hombres influyentes fuera en los altos consejos del pais, (lo cual no digo aqui para la honra, sino para la defensa propia y la seguridad agena.)

Y, si á V, en vista de este testimonio inmediato: yo digo le coge por lo menos el asombro, oyendo el: se dice de la corriente y el eco estérior, bástele recordar el: va corriendo, va volando, que habrá oido cantar alguna vez.

Que, si despues de todo y bajo el prejuicio de q.e la ciencia sirve á la politica y al sentido social reinante hoy ó ayer, y á ello debe sugetarse, yo reconociese por autorizada manera, que mi enseñanza sirve mal á tales leyes, estoy tan pronto á cesar en ella -no en mi conviccion- como lo estuve ya hé hecho de propio motu años atras, no creyendome capaz para tal cargo, sin que por esto me crea hoy para el mismo bastante ni suficiente

Y, pues lo dicho tranquilizará, como espero á V. y con V. á los imparciales é ilustrados, y nada sobre esto bastaria á los demas, dejo aquí esta contestacion, que fuera ya conversacion ociosa y tiempo perdido para otros deberes; salvo ante Jueces competentes, á quie-

Banco de España. Biblioteca

nes siempre estoy pronto á dar entera cuenta de mi doctrina y enseñanza.

Madrid 15. de Enero de 1864.

Julian Sanz del Rio

Banco de España. Biblioteca

Banco de España. Biblioteca